



# THEATER

Chapter 1,2 Y 3.

**2nd**  
SECONDARY

**HELICOASESORIA**

---



 **SACO OLIVEROS**



# EJERCICIOS DE DICCIÓN





## **“ La caja de Pandora “** **(Mitología griega)**

Personajes:

- Narrador - Zeus - Vulcano - Ana - Venus - Atenea - Afrodita
- Diana - Apolo - Hermes - Dios mensajero - Prometeo
- Epimeteo - Esperanza

Guion: En el monte Olimpo.



Narrador.— Un día, el grandioso Zeus estaba muy enojado porque los hermanos Prometeo y Epimeteo le habían dado fuego a la humanidad. Por este motivo decidió castigar a los hombres porque él creía que eran malvados y arrogantes, así que llamó a su hijo Vulcano.

Zeus.— Mi querido hijo, quiero que hagas una mujer.

Vulcano.— ¿Una mujer? ¿Por qué, padre?

Zeus.— No te atrevas a cuestionar mis decisiones. ¡Te lo estoy ordenando!

Vulcano.— Pero padre, crear una mujer es más difícil que hacer una armadura para el dios Marte, o que esculpir una estatua para la hermosa diosa Ana.

Zeus.— ¡Solo hazlo!

Vulcano.— Muy bien, empezaré inmediatamente.

Narrador.— Así que Vulcano empezó a hacer una mujer. Y con sus fuertes brazos hizo a una mujer tan hermosa como las diosas. Un día la diosa Ana fue a verla.

Ana.— Ella es muy hermosa

Vulcano.— Hiciste un trabajo maravilloso. Le regalaré un cinturón cubierto de perlas y un vestido color púrpura cubierto de piedras preciosas.

Narrador.— La dulce diosa Venus también fue a verla.

Venus.— Ana tiene razón. Realmente admiro tu trabajo. Yo le daré el don de la generosidad, la caridad y la paciencia.



Narrador.— Las diosas Afrodita y Atenea fueron juntas a conocerla.

Atenea.— Necesitábamos verla. Yo también quiero darle un regalo. Le daré el don de la sabiduría.

Afrodita.— Es muy hermosa, así que le daré el don de la belleza.

Narrador.— Y así todos los dioses y diosas fueron a verla y le otorgaron muchos dones.

Diana.— Le daré joyas, flores, y un poco de curiosidad.

Apolo.— Yo le daré el don del amor por la música. Hermes.— Y yo le daré el don de la persuasión.

Narrador.— Después de que todos los dioses y diosas fueron a conocerla, Vulcano decidió que ya era tiempo de llevársela a su padre.

Vulcano.— Padre, ella es la mujer que me pediste que hiciera.

Zeus.— ¡Es perfecta! Veo que todos los dioses y diosas le otorgaron muchos dones.

Vulcano.— Así es.

Zeus.— Muy bien, ahora es mi turno. Tu nombre será Pandora, lo que significa que posees muchos dones. Yo te regalaré esta caja, que deberás llevarte contigo cuando vayas a la tierra.

Pandora.— Gracias Zeus. Es una caja muy extraña, pero también muy bonita.

Zeus.— Es algo más que eso, Pandora. Es una caja muy especial.

Pandora.— Háblame más de la caja.

Zeus.— Como puedes ver, esta caja es extremadamente hermosa. Está hecha de oro, y cubierta por diamantes y rubíes.



Pandora.— ¡Está muy pesada! ¿Qué tiene adentro?

Zeus.— Veo que la diosa Diana te dio, curiosidad.

Pandora.— Solo un poco.

Zeus.— La caja contiene enfermedades, tristeza y la muerte para la humanidad. Todas estas cosas pueden hacerlos sufrir, llorar, y hasta puede destruirlos, por eso está tan pesada.

Pandora.— ¡Pero Zeus!

Zeus.— Escúchame bien Pandora. Nunca deberás abrir esta caja.

Pandora.— No lo haré Zeus, te lo prometo.

Zeus.— Solo recuerda, si la abres, todas las enfermedades, la tristeza y el dolor caerán sobre la tierra y los seres humanos. Si se mantienen adentro, tal como te dije, no dañarán a nadie.

Pandora.— Agradezco tu regalo. La caja es tan hermosa y brillante que no puedo dejar de verla.

Zeus.— Ahora es tiempo de que vayas a la tierra. Vulcano, dile al dios Mensajero que venga.

Pandora está lista para irse.

Vulcano.— Si, padre.

Narrador.— El dios Mensajero llegó para llevar a Pandora a la tierra. Pero antes de irse, Zeus dijo.

Zeus.— Pandora, cuando llegues a la tierra, deberás casarte con Epimeteo, el hermano de Prometeo.

Pandora.— Muy bien, Zeus. Tú eres mi creador, y siempre te obedeceré.



Narrador.— Mientras tanto en la tierra, Epimeteo y Prometeo estaban hablando acerca de Zeus.

Prometeo.— Zeus debe estar muy enojado conmigo.

Epimeteo.— Lo sé, le prometiste no robar el fuego, y lo hiciste.

Prometeo.— Los mortales lo necesitaban. El fuego es útil para ellos.

Epimeteo.— Si, pero ahora debemos ser muy cuidadosos.

Prometeo.— Zeus es muy inteligente, yo sé que debe estar tramando algo. Él no perdonará. Así que por favor hermano, no aceptes nada que venga de él.

Epimeteo.— No te preocupes hermano, no lo haré.

Prometeo.— Tienes que prometerme que no aceptarás nada, aunque sea un regalo de amistad.

Epimeteo.— Te dije que no te preocuparas.

Narrador.— Días después, el dios Mensajero llegó a la casa de Epimeteo con la joven Pandora.

Epimeteo.— ¿Qué estás haciendo aquí?

Dios Mensajero.— Zeus me envió con esta hermosa mujer. Es un regalo para ti.

Epimeteo.— No entiendo. Yo sé que Zeus no está feliz por lo que mi hermano hizo.

Dios Mensajero.— Zeus ya lo perdonó. Por eso ella está aquí.

Epimeteo.— Ella es irresistiblemente bella. Yo la acepto en mi casa, por favor, dile a Zeus que muchas gracias.

Dios Mensajero.— Lo haré. Su nombre es Pandora. Cuídala mucho.



Epimeteo.— Antes de que te vayas, dime que hay en la caja que ella trae.

Dios Mensajero.— Es un regalo que Zeus le dio antes de venir a la tierra, y ella sabe que no debe abrirla.

Epimeteo.— ¿Por qué? ¿Qué tiene adentro?

Dios Mensajero.— Ella sabe lo que tiene adentro. Solo recuérdale que mantenga su promesa.

Epimeteo.— Lo haré. Narrador.— Después de que el dios Mensajero abandonó la tierra, Epimeteo llevó a Pandora a su casa.

Epimeteo.— Aquí vivirás de hoy en adelante.

Pandora.— Tienes una casa muy bonita. La tierra es un lugar extraño, pero interesante.

Epimeteo.— Dame la caja, yo la mantendré en un lugar seguro.

Narrador.— Todo estuvo muy bien por unos días, pero Pandora no tenía muchas cosas que hacer en la tierra, y muchas cosas en que pensar. Además, una de las diosas le había dado el don de la curiosidad.

Pandora.— Me gustaría saber que hay adentro de la caja. Tal vez no suceda nada si la abro solo un poco. Podría abrirla rápidamente y después cerrarla. No, no debo hacerlo, debo cumplir, mi promesa. ¡Es muy difícil para mí, tengo que abrirla!

Narrador.— Así que levanto la tapa de la caja, y se sintió horrorizada por lo que vio.

Pandora.— ¡Oh no! ¡Esto es terrible!





Narrador.— Un espeso humo negro salió de la caja, y espíritus malvados empezaron a llenar la tierra de enfermedades, pobreza, sufrimiento, odio, envidia, desdicha, violencia y la muerte, y empezaron a llenar las casas felices de los humanos.

Pandora.— ¡Que he hecho! ¡Tengo que tapar la caja rápido!

Narrador.— Trato de cerrar la caja, pero ya era muy tarde. Cuando el espeso humo negro desapareció. Pandora miró adentro de la caja.

Pandora.— Al menos quedó algo adentro. ¡Pero está tratando de salir! ¿Qué hago?

Narrador.— Zeus, sabiendo que Pandora era muy curiosa, colocó adentro de la caja el don de la esperanza cuando se arrepintió de todas las criaturas malignas que se liberarían para vengarse.

Pandora.— Abriré la tapa y dejaré salir lo que está adentro.

Narrador.— Pandora abrió la caja otra vez, y la esperanza salió rápidamente.

Pandora.— ¿Quién eres y a dónde vas?

Esperanza.— Soy la esperanza, y viajaré alrededor del mundo para curar las heridas producidas por los espíritus malignos. Aunque seré la última en llegar, yo ayudaré a seguir adelante a todos los hombres amenazados por problemas, y los reconfortaré en todas sus angustias.

Pandora.— ¡Gracias! Me consuela saber que tú podrás reparar el daño que yo le he causado a la humanidad.